

OLIMPIADA DE FILOSOFÍA DE LA
REPÚBLICA ARGENTINA:

“La libertad como *ethos*: La tarea de la
Ilustración”

La libertad como *ethos*: La tarea de la Ilustración.

"La cuestión de la filosofía es la cuestión de ese presente que somos nosotros mismos."

(Michael Foucault, *Defender la Sociedad*).

¿Qué es la Ilustración? Se plantea Kant. La pregunta surge de un periódico alemán, la *Berlinische Monatschrift*, que había planteado el interrogante a sus lectores y publica la respuesta del filósofo. El solo hecho de preguntarse eso ya tiene una enorme importancia. Y la respuesta surge en una exhortación: ¡*Sapere aude!* ¡Atrévete a usar tu razón, atrévete a ser libre! La razón es el modo en que se accede a la libertad. En la posibilidad de pensar de la forma que se desee acerca de cualquier tema radica la libertad de cada hombre y de la sociedad en su conjunto. El ideal de poder expresar libre y públicamente nuestra opinión, pensar de forma autónoma sin la tutela ni la imposición de autoridades, es la base sobre la cual se teje la trama de la Ilustración y su "signo" histórico, al decir de Foucault, la Revolución.

Un interrogante que surge a partir de este texto es ¿Qué lecturas se hacen de la Ilustración en la filosofía contemporánea? Foucault, lector de Kant, se plantea el mismo interrogante y vuelve a escribir bajo el mismo título retomando algunas de las ideas de éste para responder. En su obra hay multitud de conceptos que no figuran en los planteos filosóficos de la Ilustración, además de que ve este proceso desde otro lugar y a la luz de otros discursos filosóficos.

Desde Descartes en adelante, la razón ha servido a los hombres para situarse en relación con un todo. En el *cogito ergo sum* encontramos a la razón como prueba de la existencia del hombre. A partir de allí y a lo largo de toda la Modernidad, la razón será la herramienta fundamental de la filosofía, el eje conductor del proceso que culmina en la Ilustración.

En *¿Qué es la ilustración?* Kant plantea algo nuevo. Ya no se trata de situar al hombre como ser simplemente, sino como ser aquí y ahora, como parte integrante de un determinado momento y proceso histórico del cual forma parte. "*La Aufklärung es definida por la modificación de la relación preexistente entre la voluntad, la autoridad*

y el uso de la razón”¹. Nuevamente, la razón, la capacidad de pensar de forma autónoma, es lo que da al hombre la posibilidad de progresar y alcanzar la libertad (una idea muy moderna), librándose de lo que Kant denomina “estado de minoridad”; el hombre “no podrá salir de él sino mediante un cambio que él mismo operará sobre sí mismo.”² Esta idea será retomada por Foucault, con un giro diferente.

Foucault hace suyas las ideas ilustradas, en el sentido de pensar y problematizar el presente del cual el filósofo forma parte y de utilizar la razón para ser libres, pero le da un vuelco distinto a la idea de libertad. Los sujetos ya no son esenciales ni esencialmente libres, ya que aquello que son y por lo tanto la manera en que piensan es una construcción donde discursos e instituciones forman los dispositivos que los constituyen, lo hacen ser de un modo u otro de una manera que escapa casi completamente a su control. Son estos poderes límites y también posibilitadores de la conformación de la subjetividad.

¿Donde residiría entonces según Foucault la libertad? ¿Qué sería la libertad si es que queda alguna?

La paradoja es que la libertad tendría que ver con una resistencia y una lucha “contra uno mismo” para poder reconstituarnos nuevamente como sujetos. La libertad del sujeto radica ya no en pensar con libertad, sino en librarse de los pensamientos que nos hacen ser quienes somos, y por tanto “sujetos” de determinados discursos.

*“En definitiva, Foucault realiza e incita a la crítica de lo normal en lo actual: rechazar lo que somos, el modo de individualización al que hemos sido sometidos.”*³

Foucault distingue entre distintos tipos de relaciones de poder y modelos sociales que se gestan en base a la preponderancia de alguna de ellas. Las dos que nos atañen son las sociedades disciplinarias y las de control. Las primeras se fundan en los cuerpos como unidades de producción de tiempo y trabajo. El poder se ejerce a través de una mecánica de vigilancia, mediante instituciones creadas a tal fin y que utilizan coerciones materiales; su accionar es por lo tanto discontinuo y se limita al ámbito institucional, por lo cual existe la tendencia a reducir la vida útil del hombre al paso por diferentes instituciones disciplinarias: de la escuela al ejército, de ahí a la fábrica, para de esa manera facilitar la dominación. En cambio, las sociedades de control se basan en el predominio de relaciones de poder en las cuales el objetivo es el control continuo e

¹ Michael Foucault. *¿Qué es la Ilustración?* Ed. La Piqueta. Madrid. 1996. Pág. 87.

² Michael Foucault. *¿Qué es la Ilustración?* Ed. La Piqueta. Madrid. 1996. Pág. 88

³ Cristina S. Donda, *Lecciones sobre Michael Foucault: saber, sujeto, institución y poder político*. Ed. Universitas. Córdoba. 2003. Pág. 108.

ininterrumpido no sólo de las acciones del hombre, sino también de su manera de pensar, de evaluar, de decidir. Los medios de comunicación, el marketing, etcétera, son las herramientas que posibilitan el control de los aspectos antes más íntimos y resguardados de la vida.

Importante es recordar, por otro lado, que el poder entendido desde Foucault “*es una relación de fuerzas que se ejerce*”⁴, y como tal conlleva resistencias, reacciones contrarias a la imposición del poder que buscan limitarlo. Cuando el poder supera las resistencias, las reduce, limita o elimina es cuando se produce la dominación. El problema es que frente a la diversidad de modos que adoptan las relaciones de poder son necesarios diversos modos de resistencias. Por ende las resistencias aplicables a los poderes disciplinarios no lo son a los poderes de control, sino que hace falta gestar nuevas resistencias.

En estos planteos contemporáneos, en los cuales nuevos factores (como el marketing o los medios masivos de comunicación) establecen una nueva clase de relación de poder en la sociedad, “*tenemos, entonces, dos tecnologías de poder que se introducen con cierto defasaje cronológico y que están superpuestas. Una técnica que es disciplinaria: está centrada en el cuerpo, produce efectos individualizadores, manipula el cuerpo como foco de fuerzas que hay que hacer útiles y dóciles a la vez. Y por otro lado una tecnología que no se centra en el cuerpo sino en la vida [. . .] que aspira, no por medio del adiestramiento individual sino del equilibrio global, a algo así como una homeostasis...*”⁵.

Es especialmente significativo con respecto a esto que la pregunta inicial de qué es la Ilustración haya sido formulada por un periódico. Ya desde la misma época moderna en su apogeo se comenzaba a atisbar el control que ejercerían los medios de comunicación sobre cuáles serían las temáticas o problemáticas que deben ser discutidas y cuales no, decidiendo entonces en cierta forma los campos de acción del pensamiento filosófico.

Pese a las adaptaciones que se han ido realizando, gran parte de las instituciones que rigen las relaciones de poder en la sociedad actual tienen su origen en concepciones propias de la Modernidad y más precisamente de la Ilustración. La propia Constitución de la Nación Argentina, sin ir más lejos. El concepto mismo de *institución*, es un

⁴ Cristina S. Donda, *Lecciones sobre Michael Foucault: saber, sujeto, institución y poder político*. Ed. Universitas. Córdoba. 2003. Pág. 150.

⁵ Michael Foucault, *Defender la Sociedad*. Ed. Fondo de Cultura Económica. Méjico. 2000. Pág. 225.

producto de otro momento histórico, otro modelo de sociedad. De esta manera, a medida que las personas se desenvuelven en la sociedad, se ven obligadas a aceptar como naturales relaciones de poder correspondientes a diversos modelos de sociedad que conviven en un mismo momento y muchas veces en un mismo espacio. Pero cada una de estas sociedades se rige por concepciones y discursos distintos e incluso opuestos entre sí. Las instituciones creadas en el siglo XVIII pueden no ser de pronto adecuadas a la hora de afrontar las problemáticas desde un punto de vista contemporáneo. *“Por eso la filosofía es hoy íntegramente política e íntegramente historiadora. Es la política inmanente a la historia, es la historia indispensable a la política.”*⁶

Un ejemplo concreto de lo anterior podemos encontrarlo en el artículo 19 de nuestra Constitución Nacional, de inspiración netamente iluminista: *“Las acciones privadas de los hombres que de ningún modo ofendan al orden y a la moral pública, ni perjudiquen a un tercero, están sólo reservadas a Dios, y exentas de la autoridad de los magistrados. Ningún habitante de la Nación será obligado a hacer lo que no manda la ley, ni privado de lo que ella no prohíbe.”*

El problema radica en que eso es exactamente lo que plantean las tecnologías de poder de las sociedades de control: dominio sobre la vida, sobre los aspectos más personales de la existencia humana. A su vez, mediante esto se asegura la homogeneidad de respuesta, de reacción, de resistencia. El control no sólo permite llevar adelante un determinado modelo social, sino un modelo de individuos cuya subjetividad haya sido construida bajo patrones comunes y que por ello generen los mismos tipos de resistencias al poder, que de esta manera son más controlables y fáciles de vencer.

En este sentido podríamos decir que el artículo que debería asegurar nuestras libertades, es el que más asegura nuestras sujeciones.

Nos preguntamos entonces: ¿Qué concepciones de la subjetividad y del poder atraviesan nuestras instituciones contemporáneas gestadas las más de ellas en la Modernidad? ¿Cómo se incorporan los nuevos modos de relaciones de poder y/o dominación, propio de las sociedades de control, en estas viejas instituciones modernas? ¿Qué posibilidad de construir resistencias contra las formas de dominación existentes se gestan?

⁶ Michael Foucault, *Defender la Sociedad*. Ed. Fondo de Cultura Económica. Méjico. 2000. Pág. 257.

En cualquier caso, es importante destacar aquello en lo que estos dos grandes filósofos estuvieron sin duda de acuerdo, que a *“la investigación crítica del presente y de nosotros mismos [...] hay que concebirla como ethos, como actitud, modo a través del cual la crítica de lo que somos es a la vez análisis histórico de los límites que se nos plantean y la prueba de su franqueamiento posible...”*⁷

Según Kant la libertad pasaba por el libre ejercicio del pensamiento en sociedad; según Foucault, por el intento de ir contra nosotros mismos, librándonos de los discursos que dominan nuestra identidad, posibilitando una reconstrucción permanente, un “hacer algo con nosotros mismos” que sería la tarea sin fin de construcción de la libertad.

⁷ Cristina S. Donda, *Lecciones sobre Michael Foucault: saber, sujeto, institución y poder político*. Ed. Universitas. Córdoba. 2003. Pág. 107.

Bibliografía consultada:

- Immanuel Kant, ¿Qué es la Ilustración?, en *Olimpiada de Filosofía de la República Argentina. Manual para Polimodal*. Argentina. 2009.
- Michael Foucault. ¿Qué es la Ilustración? Ed. La Piqueta. Madrid. 1996.
- Michael Foucault, *Defender la Sociedad*. Ed. Fondo de Cultura Económica. Méjico. 2000.
- Cristina S. Donda, *Lecciones sobre Michael Foucault: saber, sujeto, institución y poder político*. Ed. Universitas. Córdoba. 2003.